

El Diálogo intergeneracional como generador de calidad de vida en los adultos mayores

Lic. Vanessa Pérez Bocourt

MSc. Teresa Orosa Fraíz

(Facultad de Psicología, Universidad de la Habana)

Resumen

El escenario social actual demanda el desarrollo del tema intergeneracional y su abordaje teórico y práctico. La sociedad cubana no se encuentra exenta de ello y esta necesidad nos condujo al diseño de un Programa Intergeneracional con diferentes etapas a su interno. El objetivo del presente trabajo es exponer las experiencias de la primera etapa de diagnóstico, desarrollada en una muestra de jóvenes universitarios de la Facultad de Psicología y con adultos mayores estudiantes de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor. El trabajo continuado con ambas generaciones nos ha permitido hacer una caracterización de la representación social de la generación de pertenencia y de referencia, abordar los principales conflictos emergentes en la relación, reconocer barreras en la comunicación y estimular la realización de acciones concretas en las áreas de desarrollo de los implicados propiciando desde la individualidad un espacio de diálogo común. Los espacios compartidos son vivenciales y las dinámicas tienen el objetivo de la reflexión activa sobre el papel de las relaciones intergeneracionales en los espacios de acción social, con el fin de promover su transformación constructiva. Por la importancia de nuestros resultados se introdujo el tema del Diálogo Intergeneracional en el programa de formación profesional del psicólogo cubano, así como, en el programa curricular de universidades de adultos mayores en nuestro país; además, nos permitió pasar a la próxima etapa del Programa Intergeneracional relacionada con la formación de competencias para un desarrollo constructivo del Diálogo Intergeneracional.

Palabras clave: generación, diálogo intergeneracional, conflicto intergeneracional, representación social.

Summary

The current social scenario demands the development of the intergenerational issue and its theoretical and practical approach. The Cuban society is not an exception, and this need led us to design an intergenerational program which comprises different stages. The aim of this paper is to present the experiences of the first stage of diagnosis, developed in a sample of both university students from the Faculty of Psychology and senior students of the University Chair of the Elderly. Continued work with both generations has allowed us to characterize the social representation of the generation of ownership and reference, to approach the major emerging conflicts in the relationship, to recognize communication barriers, and to encourage concrete actions in the areas of encouraging development of the individuals involved, propitiating, from each individuality, a common space for dialogue. Shared spaces are experiential and the dynamics are aimed at active reflection on the role of intergenerational relationships in the spaces of social action to promote constructive transformation. Because of the importance of our results, the issue of intergenerational dialogue was introduced in the professional training program of the Cuban Psychologist, as well as in the university curriculum of the senior students of the University Chair of the Elderly in our country. It also allowed us to move to the next stage of the Intergenerational Program related to the formation of skills for a constructive development of the intergenerational Dialogue.

Introducción

El tema intergeneracional resulta apasionante y de gran interés para las ciencias sociales, en especial para la Psicología, por la oportunidad que brinda a la investigación, a la caracterización psicosocial de los diferentes grupos generacionales y a la descripción de sus formas de interacción. El estudio generacional de las vivencias, pérdidas, ganancias, experiencias, crisis, eventos vitales, neoformaciones, situación social de desarrollo y de la zona de desarrollo, como categorías descriptivas del Enfoque Histórico-Cultural en la Psicología del Desarrollo (Vigotsky, 1982), nos permite profundizar en los conocimientos de los diferentes grupos etarios, para la descripción de la continuidad y la explicación de los cambios psicológicos acontecidos durante el ciclo vital del individuo.

El abordaje de la Psicología del Desarrollo desde el enfoque gerontológico nos concertó la introducción del tema intergeneracional en el programa de formación profesional del psicólogo cubano y en el programa curricular de universidades de adultos mayores en nuestro país, de manera que este contenido constituya parte intrínseca de la formación continua, a lo largo de

la vida. Pero nuestro campo de acción no se limita al necesario tratamiento teórico del tema, sino que nos hemos comprometido profesionalmente con la ejecución de acciones que permitan iniciar una transformación activa de la realidad actual que marcan las relaciones entre las generaciones.

Diversas han sido nuestras experiencias intergeneracionales. Algunas de ellas emergieron espontáneamente en la Facultad de Psicología en los espacios de conferencias de especialistas cubanos y extranjeros. Allí coincidieron jóvenes universitarios y adultos mayores, por el interés compartido en determinados temas, tanto para la formación del psicólogo, como para el programa de las Cátedras Universitarias de Adultos Mayores (CUAM). Otras experiencias, más intencionadas, fueron los coloquios desarrollados por el Aniversario 50 de la Revolución, las graduaciones colectivas en las sedes universitarias municipales de los psicólogos y de los adultos mayores graduados del curso básico, y los diferentes espacios educativos donde tanto los adultos mayores como los jóvenes han intercambiado roles de educadores y estudiantes.

Sin embargo, en la experiencia en la que hemos obtenido los principales contenidos y resultados concernientes a las relaciones intergeneracionales y los principales conflictos percibidos por ambas generaciones, ha sido en la etapa de Diagnóstico del Programa Intergeneracional. En el trabajo haremos énfasis en los resultados obtenidos de los talleres realizados con ambos grupos generacionales, con la intención de transmitir la riqueza de esta propuesta para el desarrollo del tema intergeneracional en cualquier región. En un inicio solo trabajamos en el programa con estas dos generaciones bien importantes por los conflictos y las distancias que resaltan.

Los protagonistas de nuestro Programa Intergeneracional son jóvenes universitarios y adultos mayores estudiantes, unos para ser psicólogos, otros, para ser graduados del programa educativo en Cuba, denominado CUAM, modalidad de las instituciones que universalmente se conocen como aulas abiertas o universidades de tercera edad.

Según investigaciones realizadas en la CUAM el programa de educación de mayores ha tenido un impacto en la salud, en la educación, en la integración, y en el bienestar psicológico personal, familiar, comunitario y social. Sus peculiaridades son diversas: aunque no reproduce una carrera universitaria se encuentra adscrito a los centros de educación superior de cada territorio; se desarrolla un sistema de cursos que permiten elevar la cultura de los mayores, y favorecer su continuidad y protagonismo en la sociedad; entre sus módulos docentes se encuentran temáticas sobre Desarrollo Humano, Prevención de Salud, Cultura Contemporánea, y Seguridad Social; y, muy especialmente, su profesorado es voluntario, las clases son gratuitas, el fin

último no es el consumo personal ni para el micro emprendimiento o pequeña empresa, sino para preservar el espacio de los mayores cubanos en sus comunidades como protagonistas del desarrollo social. Por su alto impacto y alcance nacional, la introducción del tema intergeneracional en la CUAM podría ser una garantía para estimular el desarrollo del mismo.

En nuestro país el tema intergeneracional tiene un carácter reciente en comparación con su desarrollo en diversas regiones del mundo. Su tratamiento ha transitado desde categorías como Reconocimiento e Intercambio Inter-generacional (Alfonso 1994), Diálogo Intergeneracional en Cuba (D´Angelo, 2006); hasta su más amplia sistematización conceptual y empírica en los Programas Intergeneracionales (Salazar, 2004; Pinazo, 2007).

En Estados Unidos, América Latina y en España fundamentalmente, los Programas Intergeneracionales alcanzan organización y solidez (ratificado con la creación del Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales en 1999, y de la Red Intergeneracional en el "Instituto de Mayores y Servicios Sociales" (IMSERSO) en el 2005) no solo por su contribución a las políticas de inclusión social, los servicios sociales, y la integración comunitaria, sino también por su incidencia en el envejecimiento activo, la mejora de la identidad, la transmisión de aprendizajes y experiencias, y la creación y mantenimiento de vínculos sociales entre las generaciones.

Actualmente estos vínculos se han sentido el impacto negativo de los rápidos cambios sociales, la tecnologización de la vida y el privilegio de formación de modelos que en su mayoría no favorecen la convivencia intergeneracional.

Nuestro presente reto es la creación de convergencias entre las nuevas generaciones con aquellas que son parte del legado histórico. La necesidad de ir de la transformación a la transformAcción (Gutmann, 2009), a través de acciones concretas a cumplir en un corto plazo debe estar dirigida a superar y enfrentar en conjunto (partiendo desde diferentes métodos y particularidades) la inconsistencia, la inseguridad, la digitalización de la comunicación, la eternización de la juventud como modelo, el sentimiento de la pérdida de un espacio social, así como otras características que pudieran ser causas de conflictos intergeneracionales y de su impacto en la cotidianidad y en la calidad de vida de las generaciones implicadas.

Los conflictos emergen en el contexto de la vida social, ya sea en las relaciones interpersonales, intergrupales, institucionales o en el plano macrosocial. Su naturalización resulta una evidencia de la familiaridad acrítica compartida, que en ocasiones enmascara las crisis y conflictos. Estos impactan el desarrollo psicológico en su forma negativa, por las

manifestaciones y consecuencias desagradables y destructivas de las partes en conflicto, y de forma positiva, por la estimulación a la exploración de soluciones y alternativas que conllevan a nuevas formaciones psicológicas.

El alcance del bienestar psíquico ha conducido a la búsqueda y propuesta de nuevos métodos y procedimientos para manejar adecuadamente las situaciones conflictivas con enfoques de orientación, de solución alternativa, o mediación de conflictos (Fuentes, 2000; Thevoz, 2002; Picard, Ramkay, 2002). Las propuestas son amplias y el avance hacia su complementación pretende el logro de mayores habilidades y competencias sociales para la solución de los problemas cotidianos. (D´Angelo, Lorenzo, Cruz, 2009).

Metodología

Objetivo general

-Describir las características de las relaciones intergeneracionales en una muestra de jóvenes universitarios y de adultos mayores estudiantes de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor.

Objetivos específicos

-Caracterizar la representación social de la generación de pertenencia y de referencia.

-Describir los principales conflictos emergentes en la relación entre los jóvenes y los adultos mayores.

-Identificar las principales barreras en la comunicación entre los jóvenes y los adultos mayores.

-Fomentar la realización de acciones concretas en las áreas de desarrollo de los implicados propiciando desde la individualidad un espacio de diálogo común.

-Promover un conjunto de reflexiones sobre el tema y nuevos abordajes teóricos y metodológicos que permitan el intercambio de estas experiencias en la región, y poder contribuir desde dichas reflexiones a los programas de mayores en Iberoamérica.

Muestra

Los grupos de estudio fueron de 25 participantes. Los adultos mayores son miembros del Consejo Técnico de la Cátedra del Adulto Mayor, con un promedio de edad de 70 años y solo 2 de sexo masculino; y los estudiantes de 4to año de la carrera de Psicología de la Universidad de La Habana, tenían un promedio de edad de 22 años y del total solo hubo 3 estudiantes de sexo masculino.

Los estudiantes han participado en los talleres antes y después de cursar la asignatura Psicología del Desarrollo del Adulto Mayor. Es importante reconocer en nuestra muestra la ausencia de otros grupos generacionales importantes como los adultos medios, que podrán ser incluidos más adelante en los espacios de talleres.

Definiciones conceptuales

Generación: medida en que se comparte por un grupo de individuos, además de una contemporaneidad cronológica, una misma situación en el espacio social, que comporta unas mismas condiciones materiales y sociales de producción de individuos (Mannheim, 1990).

Diálogo intergeneracional: intercambio activo entre las generaciones que conviven en el espacio cotidiano de la experiencia social actual, a partir de la exploración conjunta de sus contextos interactivos y en sus posibilidades de transformación (D´Angelo, 2006).

Conflictos: interacción entre dos o más posiciones relevantes, cada una de las cuales expresa tendencias diversas que en la condición dada aparecen como mutuamente excluyentes. Para definir un conflicto deben cumplirse determinados criterios: existencia de una situación de cierre; clara visión de la diferencia; vivencias emocionales de displacer; toma de conciencia de la situación conflictiva; percepción más o menos clara de lo que se quiere lograr (Calviño, 1998). Según el nivel de organización sociopsicológica el autor propone una clasificación de conflictos entre los que menciona los personales, interpersonales, grupales, intergrupales (visualizando las generaciones como grupos diferenciados en relación, intergeneracionales) e institucionales.

Conflicto intergeneracional: tiene lugar entre dos personas o grupos de generaciones diferentes, en el que la pertenencia a distintas generaciones es un elemento relevante a los efectos de la situación dilemática (D´Angelo, 2006).

Representación social: es una dimensión subjetiva que integra contenidos y procesos cognitivos y simbólicos, mediados por procesos afectivo/emocionales, que actualiza el objeto en una situación particular condicionada por el contexto socio-histórico-cultural concreto (Perera, 2005).

Campo de representación: elementos que constituyen lo esencial del contenido de la representación, son su lado más accesible, lo más vivido y concreto; abarcan informaciones seleccionadas, interpretadas y retenidas, juicios con respecto al objeto y su entorno, estereotipos y creencias; y los mismos se encuentran jerarquizados (Moscovici, 1988).

Núcleo representacional: es la parte que denota uniformidad de criterios en el grupo y sintetiza la significación del objeto de representación. Se define por la frecuencia de los contenidos expresados y el nivel de consenso (Moscovici, 1988).

Actitud: disposición positiva o negativa que tiene el sujeto hacia el objeto de representación, que guía su orientación evaluativa y su comportamiento en relación con dicho objeto; y que supone también un componente emocional, con mayor o menor implicación (Moscovici, 1988).

Procedimiento

La primera fase del Programa Intergeneracional consta del Diagnóstico del tema intergeneracional cuyo objetivo principal, nos demanda describir las características de las relaciones intergeneracionales en sentido general en la muestra de jóvenes de adultos mayores.

Esta fase de Diagnóstico consta de dos momentos. En cada una se desarrolla un Taller de Diálogo Intergeneracional. En la primera se realizan dos espacios de talleres con los grupos por separado, uno con jóvenes y otro con los adultos mayores. En la segunda fase se efectúa un taller donde se unen ambas generaciones.

El objetivo de los talleres es propiciar que los participantes reflexionen acerca del papel que juegan en las relaciones intergeneracionales en sus respectivos espacios de acción social y promover su transformación constructiva. Los talleres tienen una duración de 2 horas.

Diseño de los Talleres de Diálogo Intergeneracional

1. Presentación del Taller. (5 min.)

2. Técnica de presentación individual-grupal. (15 min.)
3. Caldeamiento grupal: generaciones. (10 min.)
4. Técnica de asociaciones libres, referidas a la palabra "generaciones" e "intergeneracional"
5. Técnica basada en el dibujo colectivo. (30 min)
6. Construyendo las propuestas para el diálogo intergeneracional. (15 min). Técnica "Acróstico".
7. Cierre del taller: (20 min.)

Expresar con una frase individualmente una acción concreta para provocar o propiciar el diálogo intergeneracional.

Resultados

Nuestra experiencia ha permitido en primer lugar sistematizar y profundizar un tema de gran sensibilidad social. Su inclusión en los espacios educativos ha tenido impacto, igualmente, en la formación profesional de los estudiantes y de los adultos mayores, de cara al necesario acercamiento que ha provocado en ambas generaciones. En tercer lugar ha conducido a la reflexión personal y a la búsqueda creativa de acciones que propicien momentos de vínculo futuro entre jóvenes y adultos mayores. Además, la experiencia ha favorecido el enriquecimiento personal y la comprensión de los procesos intergeneracionales en su diversidad, distanciamiento y conflictividades.

La exploración del tema nos permitió caracterizar los contenidos de las representaciones sociales (Perera, 2005) de cada grupo con respecto a la generación de pertenencia, a la generación de referencia y a las relaciones entre ambas; a describir los principales temas de conflictos (entre jóvenes y adultos mayores); identificar las principales dificultades en la comunicación y crear espacios de diálogo a través de acciones concretas como paso inicial en el camino de la transformAcción (Gutmann, 2009) en las relaciones intergeneracionales.

Las representaciones de ambos grupos generacionales, en cuestiones esenciales, fueron el reflejo de las distancias sociales y de las posibles causas de conflictos que las atravesaban. El estudio y caracterización de la representación social es valioso por su determinación en la comunicación

efectiva, en tanto son continentes de mensajes (entre ellos prejuicios y estereotipos) no expresados abiertamente y que pudieran estar regulando la existencia de conflictos potenciales o reales.

Los jóvenes en su generación de pertenencia definen como elementos conformadores del núcleo representacional: el ser estudiosos, alegres, libres, ocurrentes, creativos, desafiantes; y como elementos componentes del campo de representación enunciaron el ser compartidores con su propio grupo etario y menos activos en la comunicación con el resto de las generaciones, ávidos de exploración en los planos profesional, familiar, sexual, y tecnológico. La actitud evidenciada en la exploración de los contenidos que describían a su propia generación fue en sentido general positiva, a diferencia de la actitud adoptada al hacer referencia durante las técnicas realizadas a la generación de adultos mayores.

La representación social que tienen los jóvenes sobre la generación de adultos mayores (cuyo taller tuvo lugar antes de cursar la asignatura Psicología del Desarrollo del Adulto Mayor, es decir, no tenían asimilados las características fisiológicas, sociales y psicológicas de la tercera edad), se caracteriza por presentar en el núcleo representacional elementos como: una generación rígida, en decadencia, deteriorada, con discapacidades. Otros elementos constituyentes del campo representacional fueron: el ser una generación cercana a la muerte, portadores de expresiones emocionales de tristeza, angustia, congoja, desánimo, con referencias a relaciones interpersonales privilegiadas con la generación precedente (hijos) en detrimento de vínculos directos con el resto de las generaciones.

Los jóvenes que participaron en el taller luego de cursar la asignatura Psicología del Desarrollo, con los conocimientos de las características de la edad, mostraron una actitud menos negativa. Se representaron a los adultos mayores como fuente de experiencias y conocimientos, posicionados en un rol de orientación impositiva; y como generación coincidieron con características antes mencionadas como la inminencia de la muerte, las pocas relaciones que sostienen con el resto de las generaciones y mantienen las expresiones emocionales negativas.

Las referencias contenían en la mayoría de los casos una actitud negativa aunque solapada hacia la generación de adultos mayores. A nivel de discurso no fueron reconocidas directamente las distancias y evasiones, sin embargo, las técnicas proyectivas sí reflejaron la actitud negativa a través de la exclusión, e incluso la omisión, en algunos casos de los mayores como generación perteneciente al ciclo del desarrollo (figura 1).



Figura 1. Dibujo colectivo de los jóvenes donde expresan cómo perciben las relaciones entre las generaciones. En la explicación del dibujo se representa simbólicamente cada generación exceptuando a los adultos mayores. Nótese en el dibujo cómo los niños son representados con las semillas, los jóvenes con la flor, los adultos medios con el árbol, y se cierra el ciclo de vida sin una representación gráfica de los adultos mayores.

La generación de mayores estudiada, a nivel de discurso, se representó a sí misma activa socialmente, dinámica, optimista, deseosos de trabajar, con conciencia de sus limitaciones, capacidades y habilidades, principalmente. El campo de la representación lo constituyeron elementos como: abiertos, sinceros, sensibles, relacionados con todas las generaciones con las que conviven en sociedad, seguros en Cuba por el acceso a la educación y a la salud, sumario de las experiencias vividas, conscientes de la existencia de un gran grupo dentro de la generación de adultos mayores que se mantienen pasivos, y máximos responsables de potenciar el vínculo entre las generaciones. Sin embargo, en las técnicas proyectivas los mismos mayores se representan la vejez como la etapa de pérdida de capacidades, en descenso, como centro de las relaciones generacionales, privilegiando las interacciones con los adultos medios y los niños (figura 2).

diferencias en los intereses, hábitos y costumbres, el atrevimiento de las modas y las extravagancias de los actuales gustos estéticos de la juventud, factores económicos (falta de manutención y aporte en el hogar por parte de los jóvenes), redistribución de los espacios físicos en las viviendas no respetando a los mayores, poca escucha y aceptación de la experticia de los mayores, irrespeto por las normas sociales debido a la falta de educación formal y a la poca exigencia social de la misma a excepción de los adultos mayores, el uso de un lenguaje vulgar y soez, la constante inconformidad social, el oportunismo y la doble moral de los jóvenes.

Ambas generaciones refirieron como conflictos intergeneracionales en un sentido general: Exclusión vs. Inclusión (participación social), Imposición (poder) vs. Autonomía, Inconsistencia ética (doble moral) vs. Autenticidad.

En la necesaria interacción de ambas generaciones en los espacios de talleres la comunicación no surgió de modo espontánea. Las dificultades para establecer un diálogo se reflejaron en las dinámicas, en las técnicas e incluso en la incomodidad mostrada por ambas generaciones en el espacio compartido. La actitud de recelo y distancia asumida por cada generación, no favoreció los espacios de diálogo hasta que no constituyó un elemento para trabajar directamente en el grupo de participantes. En esta fase de diagnóstico se pudo percibir las limitaciones de cada generación en términos de competencias personales y generacionales para propiciar espacios de diálogo. Los participantes actuaron básicamente guiados por estereotipos sociales y anclados en la ignorancia de las características psicológicas que definen a cada generación.

La ausencia de empatía entre las generaciones en estudio fue otra evidencia que demostró la necesidad de continuar profundizando en el tema intergeneracional. El respeto en el trato y en las opiniones de unos y otros estuvo presente, pero la comprensión, paciencia, confianza y aceptación del otro en la relación han de ser elementos para continuar profundizando. Aunque los contenidos expuestos de las representaciones sociales y las causas de los conflictos intergeneracionales, marcaron diferencias para ambas generaciones, fue notable destacar confluencias importantes de criterios para jóvenes y adultos mayores. Las distancias disminuyeron notablemente al demostrar cómo tenían una plataforma común de pensamiento y de recepción sobre la necesidad sentida de mejorar las relaciones intergeneracionales y de darle solución a los conflictos que impiden un efectivo acercamiento.

En el camino de la TransformAcción

La vida cotidiana es el escenario común para implementar las soluciones a los conflictos intergeneracionales. La tendencia constante a generalizar soluciones poco concretas y difícilmente ejecutables, nos ha conducido a la introducción y aplicación en los espacios de los talleres de la teoría de la TransformAcción (Gutmann, 2009). A través de ella podemos demandar a los participantes que anticipen acciones realizables en un corto plazo que favorezcan de alguna manera el intercambio generacional en los espacios más inmediatos a sus áreas de relación. La sensibilización con el tema intergeneracional alcanza consolidación cuando los participantes se logran visibilizar ejecutando acciones, aunque aparentemente pequeñas, de gran impacto personal, familiar, y posteriormente en su sistematización, social.

Acciones referidas por los jóvenes:

- Compartir actividades dentro del hogar.
- Preguntar al resto de los miembros de la familia qué actividades han realizado últimamente.
- Mantener el espacio de la sobremesa
- Llamar por teléfono a los familiares con los que no convivo.
Planificar un día para salir juntos.
- Crear un tiempo en el día para discutir los problemas con mi abuela.
Sentarse a conversar con los abuelos.
- Hacer tiempo para visitar a los abuelos al asilo de ancianos.

Acciones referidas por los adultos mayores:

- Reuniones familiares sistemáticas.
- Encuentros de profesionales de diversas generaciones.
- Debates entre dirigentes políticos y sindicales con miembros de organizaciones políticas juveniles de base.
- Escuchar los problemas y preocupaciones de la generación joven en la familia (sobrinas) y en el centro de trabajo (estudiantes universitarios).
- Reuniones sindicales con jóvenes trabajadores y jubilados.

- Mantener el espacio de la sobremesa
- Despojarse de la autosuficiencia como viejos.
- No aleccionar a los jóvenes sino conversar de diferentes temas.

Reflexiones orientadoras para la implementación de las próximas etapas del Programa Intergeneracional

La ausencia e importancia del Diálogo Intergeneracional queda expuesta con las referencias de ambos grupos tanto de las representaciones sociales de ambas generaciones (la de pertenencia y la de referencia) como en los temas generadores de conflictos, en muchos casos coincidentes.

Es posible advertir que la necesidad del diálogo activo se encuentra en la actualidad socialmente insatisfecha. Pudiera explicarse debido a la falta de competencias (individuales y generacionales) de negociación y participación conjunta en la toma de decisiones a todos los niveles sociales, ausencia de acuerdos, permanencia de las incomprensiones mutuas, la búsqueda de satisfacción antagónica de ambas generaciones de necesidades de autoafirmación y proyección social, y la indisposición a compartir los espacios sociales históricamente conquistados (definida como Psicogerontocracia por Orosa, 2010; o como Adulto centrismo por Arévalo, 1996), y no comunicación de las soluciones creativas a las situaciones conflictivas.

La sensibilización hacia el tema intergeneracional y su urgente necesidad de utilización, permite propiciar un debate reflexivo que promueva valores de autoexpresión, respeto, y tolerancia a la diversidad, y encausar soluciones reales a las situaciones conflictivas actuales.

Sin embargo, los prejuicios, estereotipos, esquemas, consolidados en el sistema cognitivo de cada grupo generacional (emergentes directa e indirectamente en las representaciones sociales), necesitan de un proceso lento en el tiempo de asimilación y acomodación a los contenidos anteriores. Esto permite evaluar la relevancia de las relaciones intergeneracionales armónicas y explicar las posiciones distantes y desconfiadas con el proceso (autoexclusión o acomodamiento, especialmente en el grupo de los jóvenes; rigidez o evasión en los adultos mayores). En el proceso de transformación no solo deben estar presentes la incorporación de nuevos contenidos, sino la posibilidad consciente de des-aprender y des-articular otros fuertemente arraigados en nuestra personalidad.

Conclusiones

Las experiencias intergeneracionales en los diferentes espacios que se han desarrollado han evidenciado la necesidad del reconocimiento y abordaje abierto del tema.

El Programa Intergeneracional en su primera fase de Diagnóstico ha demostrado la necesidad de profundizar en el trabajo grupal para la transformación de las situaciones conflictivas que existen actualmente entre grupos generacionales en diferentes espacios sociales.

Facilita la promoción de la reflexión en temas hasta el momento solapados, que son causas de los conflictos intergeneracionales en nuestro contexto actual; y ganar en propuestas reales para la solución y enfrentamiento a los mismos.

Constituye, además una alternativa para la integración social en tanto permite la construcción conjunta de las representaciones sobre la propia generación, lo cual contribuye a fortalecer el sentimiento de pertenencia generacional, a reconocer la diversidad social en que se identifican y diferencian los miembros de una y otra generación y a impactar de manera positiva en la calidad de los adultos mayores y las generaciones implicadas.

Bibliografía

ALFONSO, F. (1994). "Educando para la Paz: nuevas propuestas". *Seminario de Estudios sobre la paz y los conflictos*. Universidad de Granada. Extraído el 20 de julio de 2010 desde: <http://unescopaz.rrp.upr.edu/documentos/Manifiesto>

ARÉVALO, O. (1996). *Juventud y Modernización Tecnológica*. Revista Pasos. Número especial (46-49). Costa Rica.

CALVIÑO, M. (1998). *Trabajar en y con grupos*. La Habana: Félix Varela.

D´ANGELO, O.; Lorenzo, K.; Cruz, Y. (2009). *Formación para el Diálogo Intergeneracional*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, (CIPS). La Habana: Acuario.

D´ANGELO, O. (2006). *Cultura participativa para el manejo de conflictos y problemas en el ámbito social intergeneracional cotidiano*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Extraído el 21 de julio de 2010 desde: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/gdi.rtf>

FUENTES, M. (2000). *Mediación en la solución de conflictos*. La Habana: Acuario.

GUTMANN, D. (2009). *From Transformation to TransformaCtion*. London: UK: Karnac Books.

MANNHEIM, K. (1990). *Le problème des générations*. Paris: Nathan.

MOSCOVICI, S. (1988). *Notes towards a description of social representations*. European Journal of Social Psychology. Vol. 18.

OROSA, T. (2010). *La Cátedra del Adulto Mayor en la nueva Universidad Cubana*. Informe de Investigación del Programa Ramal del MES para el curso 2009-2010. La Habana: Inédita.

PERERA, M. (2005). *Sistematización Crítica de la Teoría de Representaciones Sociales*. Tesis de Doctorado en Ciencias Psicológicas. CITMA. La Habana: Inédita.

PICARD, A. Y RAMKAY, R. (2002). *Mediación en conflictos interpersonales y de pequeños grupos*. La Habana: Acuario.

PINAZO, S. (2007). *Los programas intergeneracionales y el envejecimiento activo. Revisión de casos y algunas propuestas de acción*. Informe de Investigación al X Congreso Nacional de Psicología Social. Un encuentro de perspectivas. Valencia: Inédita.

THEVOZ, L. (2002). *Procesos de concertación para la Gestión Pública*. La Habana: Acuario.

SALAZAR, C. (2004). *Actividades intergeneracionales: una opción creativa más para las Personas Adultas Mayores*. Revista Anales en Gerontología, Vol. 4. Costa Rica: UCR.

VIGOTSKY, L.S. (1982). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.